Testigos privilegiados

EDGARD GARRIDO

El equipo del Centro de Investigación en Historia de Chile Contemporáneo, Cidoc

Entrevistas a Augusto Pinochet, José Toribio Merino, Fernando Matthei y Rodolfo Stange como la posesión de una serie de documentos históricos que incluyen los archivos personales de Jorge Alessandri y José Toribio Merino son parte del material del Centro de Investigación en Historia de Chile Contemporáneo de la Universidad Finis Terrae (Cidoc).

La historia parte a comienzos de 1990, cuando los fundadores de la Universidad Finis Terrae —entre ellos los economistas Pablo Baraona, Alvaro Bardón y Alvaro Vial— empezaron a evaluar las alternativas que tenían para posicionar y potenciar la casa de estudios que recién creaban. Después de darle varias vueltas al tema, el hacer un aporte a la historia contemporánea chilena dado su acceso a fuentes de primera mano —particularmente del área política y económica del gobierno militar— fue la respuesta que encontraron.

En la práctica esto se tradujo en la filmación de una serie de videos testimoniales de ex ministros y autoridades quienes narran detalles de los eventos que les tocó protagonizar entre 1973 y 1989.

Una cámara fija grabando la conversación sostenida en la amplia mesa ovalada que se ubica en la oficina del rector de la universidad, Pablo Baraona, es el escenario de los primeros testimonios, los cuales estuvieron muy ligados al tema económico dadas las ventajas comparativas de los entrevistadores: Pablo Baraona fue ministro de Economía y Minería, Alvaro Bardón se desempeñó como Presidente del Banco del Estado y Alvaro Vial fue director del INE.

"El Ladrillo", "El apoyo militar a los economistas" y "La renuncia de Gustavo Leigh a la Junta" son algunas de las conversaciones sostenidas, entre otros, por Sergio de la Cuadra, Roberto Kelly, Juan Carlos Méndez y Bruno Philippi.

Como los resultados fueron altamente provechosos, ya que —más por el nivel de información obtenida que por las imágenes— a estas mesas redondas se fueron sumando entrevistas individuales a ex ministros de Pinochet. Entre ellas destacan las de Hernán Büchi, Carlos Cáceres, Jorge Cauas, Martín Costabal, Hernán Felipe Errázuriz, Sergio Onofre Jarpa y Rolf Lüders.

Incluso, hombres como José Toribio Merino, Fernando Matthei, Rodolfo Stange, Julio Canessa y el propio Augusto Pinochet —quien fue entrevistado en Londres en mayo del año pasado— tampoco se salvaron y su testimonio pasó a engrosar los archivos de esta universidad.

El crecimiento

Con todo este material en las manos, a comienzos de 1998 la Universidad Finis Terrae decidió formalizar este trabajo. Fue así como en abril de ese año, bajo la dirección de la historiadora Patricia Arancibia Clavel, nació el Centro de Investigación en Historia de Chile Contemporáneo (Cidoc). De manera bastante rudimentaria, este partió en una casa completamente vacía ubicada a metros de la sede central de la Finis Terrae con sólo dos personas —Patricia Arancibia y su asistente— y con una estantería casi vacía si no fuera por los cerca de 70 videos apilados en ella.

A partir de ahí se inició el trabajo de Patricia Arancibia y su equipo, hoy conformado por 12 personas entre historiadores, periodistas e investigadores, donde destacan Gonzalo Vial Correa; Alvaro Góngora Escobedo; William Thayer Arteaga; Francisco Bulnes, Angel Soto y Tatiana Milstein Chateau.

Para fines de este año el Cidoc espera lanzar "Chile en documentos: la última década del siglo" y una completa historia sobre la reforma agraria

Entre las metas iniciales del Cidoc estuvo la de ampliar el archivo audiovisual, para lo cual se sumaron nuevas entrevistas, las cuales ahora buscan abarcar áreas distintas a la economía. "Este año queremos comenzar a incorporar la otra cara de la historia a nuestro archivo e incluir los testimonios de quienes hasta 1989 fueron oposición, explica la directora.

Otra de las conquistas del Cidoc en estos dos últimos años ha sido la ampliación del archivo de documentales. Este se comenzó a armar con las donaciones hechas por varios de los entrevistados —actas de ministros y el inventario de Tomás Moro que se hizo el 11 de septiembre de 1973, por ejemplo— y a las que se sumaron las hechas por las familias de José Toribio Merino y Jorge Alessandri Rodríguez.

Luego vino la incorporación del archivo de William Thayer Arteaga, la del ex presidente de la Corte Suprema Enrique Urrutia Manzano y el de la Democracia Cristiana.

Prácticamente todos los ex ministros del gobierno militar han dado testimonio de su experiencia ante las cámaras del Cidoc

A estos archivos personales, los que piensan seguir ampliando, se suman otros documentos de valor histórico, como algunas cartas inéditas de Arturo Prat escritas durante la Guerra del Pacífico, y de Arturo Alessandri Palma.

La tercera gran área del Cidoc es su archivo de prensa. A partir de 1997 es posible encontrar todo lo que se ha publicado en el país sobre temas, entre los que incorpora la literatura y el teatro, y personajes de interés público: la detención de Pinochet, el caso Gordon y el conflicto mapuche, son algunos ejemplos. En personajes, están registradas todas las entrevistas dadas por Ricardo Lagos, Joaquín Lavín, Hernán Büchi y los presidentes del Banco Central, entre otros.

ALEJANDRA DE LUCCA

Patricia Arancibia Clavel, directora del Cidoc

El archivo se completa con la colección íntegra de todas las revistas de actualidad, Ercilla, Cauce, Análisis, Qué Pasa, El Siglo, Punto Final, como todas las actas del Senado y los discursos de los ministros de Hacienda desde 1948 en adelante.

Por último, la biblioteca cuanta con prácticamente todos los libros de historia de Chile contemporánea sin importar la temática o la línea ideológica de su autor.

A la caza de recursos

Una de las áreas que están explotando con fuerza, básicamente porque se trata de una alternativa de financiamiento bastante atractiva, es la de las asesorías históricas. La idea es proveerle de todo el material necesario, aunque no estén en el Cidoc, a quienes estén llevando a cabo una investigación. Hasta ahora la experiencia ha sido bastante fructífera y entre los proyectos en que han participado figura, por ejemplo, el libro "Todos Querían la Revolución. Chile 1963-1973", escrito por Arturo Fontaine Aldunate el cual aborda el proceso previo que se vivió al golpe militar que se vivió en Chile.

"La paz en el gobierno militar. Chile—Argentina 1978", es otro de lo libros que tiene por detrás la mano del Cidoc. Este estudio, financiado por la Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos (ANEPE), recopila material sobre el conflicto bélico en el cual Chile estuvo a punto de involucrarse hacia fines de los años setenta. En esta línea y también financiados por la ANEPE, participaron a la elaboración de "Chile—Perú al borde de una guerra. 1974".

Entre los proyectos en elaboración figura la investigación de William Thayer sobre una de las facetas de la vida del padre Alberto Hurtado: su aporte al establecimiento de la libertad sindical y al entendimiento entre trabajadores y empresarios sobre bases éticas.

También en etapa de investigación está el estudio que realizan sobre el acontecer histórico chileno desde la perspectiva del ex integrante de la Junta de Gobierno, Fernando Matthei. Y para fines de este año, Patricia Arancibia cuenta que esperan lanzar los libros "Chile en Documentos: la última década del siglo" y una completa historia sobre la reforma agraria. *(www.finisterrae.cl)* ■